

Seis meses de oración por la familia

El pasado 24 de julio, cuando celebrábamos la Natividad de San Juan Bautista, el obispo presidió la última de las oraciones de las familias por la familia en la catedral de Ciudad Real.

En enero, don Gerardo Melgar comenzó esta actividad con la que la Iglesia de Ciudad Real ha rezado, cada último jueves de mes, por las necesidades de las familias.

En la programación pastoral para el curso 2020-2021, don Gerardo anunció el ofrecimiento de «celebraciones de oración por las familias y la vocación al matrimonio». En el mismo documento, se marcaron los últimos jueves de mes, a partir del comienzo de 2021, para que la Iglesia de Ciudad Real rezara, reflexionando y pidiendo, por «la realidad actual de las familias y los matrimonios y la misión que tienen en el planteamiento vocacional de sus hijos».

De este modo, con la vocación y la familia como petición al Señor en la oración, se comenzó la actividad en la catedral en enero de 2021. Desde entonces, durante seis jueves, don Gerardo Melgar presidió estas oraciones, que se pudieron seguir en directo a través de los canales de Facebook y de Youtube de la diócesis.

En la presentación de las oraciones, el obispo explicó que el esfuerzo evangelizador debe ir dirigido preferentemente a las fami-



Un momento de la última oración de las familias el pasado 24 de junio



Es urgente recuperar el talante cristiano de nuestras familias si queremos lograr una auténtica evangelización del mundo actual

lias. Por dos razones, escribió don Gerardo: por un lado, porque la institución familiar es donde se han producido los cambios más radicales en la sociedad. Por otro lado, porque la familia tiene una «misión imprescindible como vehículo normal de

transmisión de valores humanos y cristianos».

«Es urgente recuperar el talante cristiano de nuestras familias si queremos lograr una auténtica evangelización del mundo actual; unas familias en las que se respire un aire creyente; unas familias en las que tenga lugar una experiencia fuerte de Dios y de valoración de la fe; unas familias en las que se rece juntos y se tenga a Dios presente en todos los momentos de la vida», explicó don Gerardo al presentar la iniciativa de oración.

Del mismo modo, animó a todos los sacerdotes a ofrecer esta oración a todas las familias, para que rezaran «por su propia familia y por las de los demás». Así, además de la catedral, otros templos acogieron durante los pasados meses estas oraciones por toda la provincia.

Separadas por meses, cada una de las oraciones tuvo un tema sobre el

[Continúa en la página siguiente]

que predicó don Gerardo durante la exposición del Santísimo.

La oración de enero la dedicó a hablar sobre «lo que es y lo que debe ser la familia en cuanto a la fe», insistiendo en que la familia era el cauce normal a través del que se transmitía la fe y en que «sin la familia no es posible la nueva evangelización».

En febrero, se refirió a la institución familiar como la primera «transmisora de valores humanos» como el respeto a los demás, la libertad, vivir en la verdad procurando no mentir y la generosidad. Además, explicó que en la familia se aprende a dar a Dios el puesto que le corresponde.

En marzo, don Gerardo dedicó la oración a las vocaciones, explicando que la familia debe ser la promotora de la vocación en los hijos. «La familia de Nazaret fue el primer seminario», dijo, en un mes en el que se celebró el Día del Seminario.

Como «transmisora de la fe» presentó en el mes de abril a la familia, insistiendo sobre cómo se está perdiendo la

transmisión de la fe entre los miembros de la familia, algo que hace tan solo unos años era mucho más habitual: «La familia enseñaba desde muy pequeño al niño que Dios era el creador de todas las cosas, que a nosotros nos había creado el Señor, que todo lo bello y bonito que existe había sido creado por Dios».

Mayo es un mes que dedicamos a María, y don Gerardo también dedicó la oración a María y a todas las madres. Describió las actitudes de María en su relación con Dios y con la Sagrada Familia, mostrándola como modelo para todas las madres.

La última oración, en el pasado junio, se dedicó a rezar por las «necesidades de la familia actual». Don Ge-



Don Gerardo impartiendo la bendición con el Santísimo en la última oración en la catedral

rardo resumió las necesidades como horizonte hacia el que caminar en las familias: el diálogo, la escala de valores, el sacrificio, la fidelidad, la vivencia de la fe, la alegría y la esperanza.

En todas las oraciones participó la Delegación de Pastoral Familiar. Fue especialmente importante la oración de petición, siempre en la línea del tema presentado cada día.

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Salir a los caminos

Salir es la actitud y el instrumento del quehacer caritativo: sentirse llamado a buscar al que se ha perdido, a acompañar al que se siente solo o a rehabilitar al que ha sido marginado. Se trata, en definitiva, de hacerse prójimo del necesitado.

Pero salir supone el riesgo de «estar a la intemperie», de perder la cómoda seguridad de tener el control sobre la situación, de abrir la puerta y disponerse a recibir a quien venga.

Por eso, salir no es sólo «echarse a la calle», sino mantener la mente y el corazón atentos ante todo el que te encuentres; sentirte vulnerable ante la presencia del otro.

Entonces no se trata sólo de cerrar despachos y visitar casas —aunque éste puede ser un buen medio—, sino de acoger al otro con su peculiar mochila, de escuchar su relato sin prejuicios, de ofrecerle oportunida-

des sin imposición ni contrapartida, de dejarse afectar por su situación.

Ciertamente el lugar puede condicionar la acogida y por eso hay que cuidarlo en sus mínimos detalles, pero es más bien la voluntad y la pasión lo que convierte el despacho o la casa en «hogar de encuentro».

La cuestión de fondo está en preguntarnos hasta dónde estamos dispuestos a «complicarnos la vida» con el prójimo. Esto va más allá del «me gusta lo que hago» o «me siento bien en la tarea». La referencia de la acción caritativa —como de cualquier acción que se precie— está en considerar el bien que podemos hacer o el mal que debemos evitar en la forma de acoger y de tratar a los otros.

Por otra parte, también hemos de considerar nuestras decepciones; pero no como fracasos, sino como acicate para un nuevo compromiso

más acorde con nuestras posibilidades reales. Admitir la fragilidad de nuestras buenas intenciones y reconocer los errores en nuestras acciones nos hace más humanos y, por tanto, más cercanos a los más desfavorecidos.

Efectivamente, salir a los caminos es intuir que, a pesar de nuestros recursos, también nosotros somos seres dependientes, que precisamos de apoyo personal o institucional. Además, las necesidades de los otros nos permiten ser buenos, porque despiertan nuestra capacidad de entrega caritativa.

La clave para ponerse en camino es descubrir la dignidad de nuestros semejantes. ¿Acaso no fue ese el motor que despertó la misericordia en el corazón del buen samaritano? Supo descubrir en un extraño la presencia del hermano.

 bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Bankia: ES25 2038 3300 3060 0002 9842 Liberbank: ES16 2048 5044 9734 0001 8898

Carta de nuestro Obispo

Las vacaciones, tiempo para vivir en familia

Queridos amigos:
Comenzamos el mes de agosto. Un mes de vacaciones para la mayoría de los trabajadores que, tras un año de trabajo, han merecido y bien merecido, un mes de vacaciones.

Durante el curso, una de las cosas más importantes que se anhelan en las familias es poder disfrutar de la presencia de todos los integrantes de la misma, de tal manera que todos encontráramos tiempo suficiente para dedicar a la familia: los padres a los hijos, los hijos a los padres, los hermanos a los hermanos, y entre el esposo y la esposa.

Este deseo no siempre se cumple, porque hoy el trabajo nos complica la existencia, a veces excesivamente los horarios, y en las familias es difícil coincidir, incluso hasta para la hora de comer. Cuando unos llegan, otros marchan, y así vamos notando que cada día necesitamos más poder disfrutar de los demás, de la familia, para encontrar en ellos lo que necesitamos en cada momento y que ellos puedan disfrutar de nosotros y encontrar en nosotros lo que necesitan en cada momento.

Las vacaciones son un tiempo especialmente importante para la convivencia de la familia, para poder hablar sin prisas de aquellos aspectos en los que no nos detenemos durante el curso

Las vacaciones son un tiempo especialmente importante para la convivencia de la familia, para poder hablar sin prisas de aquellos aspectos en los que no nos detenemos durante el curso, para poder compartir nuestra vida con aquellos que más queremos, que son los nuestros.

Pero esto no viene con las vacaciones como algo inherente a las mismas. Tenemos que proponérselo e intentar convertir este tiempo de vacaciones en un tiempo especialmente importante para compartirlo con quienes formamos la familia y así poder vivir en ella lo que, durante el curso y el tiempo de trabajo, echamos tanto de menos.

Desde aquí, invito a todos a hacer este esfuerzo de convertir las vacaciones en un tiempo de cultivo del verdadero espíritu que debe reinar en cada familia

Querer hacer familia y disfrutar de ella no es algo inherente y espontáneo con las vacaciones, porque a nada que nos descuidemos, el tiempo de vacaciones se convierte en un tiempo de disfrute, pero cada uno, no con los suyos, sino haciendo cada uno su vida, al margen de la familia.

Por eso hemos de cuidar y plantearnos aprovechar este mes que es tiempo de vacaciones para disfrutar de la compañía de nuestra familia,

para conocerlos más por dentro: lo que piensan los otros que con nosotros la forman, lo que sienten, las dificultades que tienen, en que necesitamos nuestra ayuda.

Para ello, hemos de cuidar que el tiempo de vacaciones sea realmente un tiempo bien aprovechado por to-

dos y cada uno de la familia, para hacer familia, para crear unidad, para estrechar lazos de amor y de cariño, para compartir nuestras ilusiones y proyectos y para prestar

nuestra colaboración, nuestro cariño y nuestro apoyo a quien más lo necesita.

Desde aquí, invito a todos a hacer este esfuerzo de convertir las vacaciones bien merecidas por nuestro trabajo, en un tiempo de cultivo del verdadero espíritu que debe reinar en cada familia, y hacerlo con tiempo, con dedicación, con colaboración de todos los miembros, de tal forma que nuestras familias se conviertan para todos sus miembros en el apoyo que necesitamos cada uno en cada momento, para hacer de ellas el lugar privilegiado en el que todos nos sentimos a gusto, porque son para todos, cauce de comprensión, de cariño, de ayuda en las dificultades y con quien podemos contar en todo momento. Porque, cuando los demás nos fallan, la familia va a estar ahí para apoyarnos, ayudarnos y querernos por encima de todas las pobrezas y defectos o fallos humanos.

No olvidemos algo muy importante que han dicho tantas personas que admiran la familia y su tan importante tarea en la vida de sus miembros: «La familia que reza unida, permanece unida». Dios forma parte y debe formar parte viva de



[Continúa en la página siguiente]

la familia, con quien contemos en cada una de nuestras familias cristianas. Él camina con nosotros en silencio, llamando una y otra vez a las puertas de nuestras familias, esperando que le abramos la puerta, porque quiere formar parte importante de las mismas.

Abramos la puerta de nuestras familias al Señor, que quiere cuidar de nosotros desde dentro y no solo desde fuera, quiere ser parte de todas nuestras familias para ayudarnos a superar las dificultades, mimarnos y darnos cuanto necesitemos para que podamos cuidar nuestro amor a todos y cada uno de sus miembros y para que le tengamos cercano y podamos acudir a Él en busca de ayuda.

Aprovechemos estas vacaciones para hacer de la familia algo realmente importante, porque así lo es, para todos los miembros de la misma, y en todos los sentidos: como elemento humano, de cariño, de generosidad, de amor y de fe.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



Para la celebración Por María José Rodríguez Domenech

XVIII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Las lecturas nos muestran a un Dios que cuida siempre de su pueblo, a un Dios que nos entrega el pan bajado del cielo, nos entrega a Jesucristo, que es pan vivo que nos fortalece en el camino. Acojamos con gratitud este don y sigamos con devoción esta eucaristía.
- **1.ª LECTURA (Éx 16, 2 - 4.12 - 15).** Esta lectura nos narra un momento de desaliento del pueblo de Israel. La marcha por el desierto hacia la tierra prometida se hace ardua y el pueblo añora su vida en Egipto. El maná será la señal de que Dios cuida siempre de su pueblo.
- **2.ª LECTURA (Ef 4, 17.20 - 24).** San Pablo nos anima a no dejarnos llevar por los criterios del mundo y a revestirnos de nuestra nueva condición creada a imagen de Dios.
- **EVANGELIO (Jn 6, 24 - 35).** En el Evangelio vemos cómo la gente busca a Jesús después de la multiplicación de los panes, y cómo Jesús reconduce esa búsqueda, Jesús nos dice que Él es el pan de vida bajado del cielo y enviado por el Padre. Nos dice que Él mismo se nos da como alimento y fuerza en nuestro camino hacia la vida eterna.
- **DESPEDIDA.** Alimentados por el pan de vida salgamos y saciemos el hambre del mundo que tiene hambre del Dios vivo, demos testimonio de una vida vivida en plenitud.

Oración de los fieles

- S. Presentamos a Dios Padre las necesidades de su pueblo:
- Por las vocaciones sacerdotales: para que Dios nos bendiga con pastores que sigan alimentando a su pueblo con el pan de la palabra y la eucaristía. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra sociedad: para que la Iglesia sepa saciar su hambre y sepa llegar a todos con instrumentos siempre nuevos. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que actúen siempre guiados por el bien común y tengan en cuenta a los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
 - Por los que no tienen pan o no tienen trabajo: para que encuentren en nosotros un hermano que se preocupa por sus necesidades. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: que valoremos el gran don que recibimos por quien es pan de vida y vivamos una vida coherente y conforme a la que se nos entrega. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Iglesia peregrina (CLN/408) **Salmo R.:** El Señor les dio pan del cielo (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Canción del testigo (CLN/404) **Despedida:** Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Núm 11, 4b - 15 • Mt 14, 13 - 21 **Martes** Núm 12, 1 - 13 • Mt 14, 22 - 36 **Miércoles** Núm 13, 1 - 2.25 - 14, 1.26 - 29.34 - 35 • Mt 15, 21 - 28 **Jueves** Núm 20, 1 - 13 • Mt 16, 13 - 23 **Viernes** Dan 7, 9 - 10.13 - 14 • Mc 9, 2 - 10 **Sábado** Dt 6, 4 - 13 • Mt 17, 14 - 20